

DYNAUDIO EVIDENCE TEMPTATION + GRYPHON SONATA + GRYPHON ANTILEÓN + GRYPHON MIKADO + CLEARAUDIO MAXIMUM SOLUTION + SME SERIES IV



Una presentación formal que impresiona casi tanto como un sonido en el que la permanente sensación de realismo nos permite conectar con el espíritu de las grabaciones que creíamos conocer a la perfección.

Este giradiscos acompañado del legendario brazo SME IV se erige en una poderosa máquina para extraer con absoluta fidelidad la información musical grabada en los LP.

La suntuosidad de la presentación sonora da fe de las fascinantes cualidades musicales del sistema objeto del presente análisis, hasta el punto de que logra trasladar al oyente a una sala de conciertos con un grado de realismo tan sólo superado por la escucha en vivo. Al hilo de lo anterior, la imagen estereofónica exhibe una tridimensionalidad pletórica, con planos sonoros estructurados con absoluta credibilidad y sin esfuerzo más allá del límite determinado por la separación física de las pantallas. Esta soberbia espaciosidad no implica ninguna concesión al gigantismo efectista, por lo que la escena sonora está modélicamente proporcionada a la vez que exhibe una precisa ubicación de los instrumentos.

El conjunto también encaja con sorprendente facilidad y una total ausencia de distorsión las más brutales variaciones dinámicas, con unos graves plenos, briosos y totalmente controlados incluso en aquellos fragmentos de las grabaciones en que las notas bajas están más pronunciadas. Al respecto hay que destacar la maestría con que las Gryphon dirigen las Evidence Temptation en los más tortuosos vericuetos musicales.

La excepcional transparencia de los agudos se materializa en una exultante riqueza de microinformaciones y en la extraordinaria nitidez de los detalles armónicos, cualidades ambas que van de la mano con especial calidez en las octavas superiores que cabe atribuir al funcionamiento en Clase A y al excelente cometido de las fuentes del equipo.

En cuanto a las voces, las verdad es que rebosan de frescura y palpabilidad, poseyendo además una humanidad (de nuevo el vinilo es aquí el ganador si bien por poca diferencia) tan convincente como inmaculadamente seductora.

En suma, un espléndido sistema acompañado de un evidente sentido del buen gusto y la elegancia formal.

Alta Fidelidad (abril 2007)